

XXX Domingo Ordinario

1ra Lectura: Éxodo 22, 20-26
Salmo Resp.: Salmo 17, 2-3a. 3bc-4. 47 y 51ab
2da Lectura: 1 Tesalonicenses 1, 5-10
Evangelio: Mateo 22, 34-40

[Lecturas completas aquí](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#). (Página de Reflexión del Evangelio del Obispo O'Connell)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Alfonso De Alvaro, 0:36 mins.)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal El Evangelio Animado, 1:16 mins.)

2. ORAR

Reúnanse con familiares o amigos en una habitación de su casa. Invite a todos los presentes a colocarse en la presencia de Dios. Alguien pide a todos que cierren los ojos, relajen sus cuerpos y pidan al Señor que les hable a través de esta oración. Inhalen el amor único y poderoso que se les ofrece y exhala cualquier distracción que pueda nublar tu mente.

Alguien lee el pasaje del Evangelio. En seguida, un adulto guía este momento de oración. Imagina que estás en medio de la multitud (junto con los fariseos y los maestros de la ley) que se habían reunido para escuchar a Jesús. Todos imagínense de pie en medio de la multitud escuchando al Señor.

- **Cuando escuchan su palabra, ¿cómo pueden responder a Jesús?**
- **¿Cómo está invitándoles Jesús a cumplir los dos mandamientos más grandes en la vida diaria?**

Permita un momento de silencio para que cada persona reflexione sobre las preguntas.



Inviten a todos a compartir sus respuestas con el grupo. Para niños, niñas y jóvenes, utilicen la siguiente pregunta: "¿Cómo demuestras tu amor por Dios y por el prójimo?"

3. CONVERSAR

Dios creó a la humanidad a partir del amor, y a toda la Creación para el beneficio de los seres humanos. A cambio, Dios pide que permanezcamos fieles a su voluntad amándonos unos a otros como él nos amó.

Reúnanse en parejas y tomen tiempo para afirmarse mutuamente reconociendo los dones de cada persona reunida en su hogar. Un adulto guía la conversación y pide que todos se agrupen en parejas para este ejercicio de afirmación. Cuando estén listos, una persona comienza diciendo a la otra: **"Una cosa que me encanta de ti es..."**

(Permita tiempo suficiente para que todos reciban la afirmación de otra persona.)

Cuando alguien está siendo afirmado, esa persona simplemente escucha y dice **"Gracias"**.

Para concluir, todos pueden recitar juntos esta oración:
¡Señor, ayúdanos! Queremos amar a los demás como tú nos amaste. Queremos dar la vida por y servir a quienes lo necesiten. Ayúdanos a superarnos a nosotros mismos—nuestro egoísmo, pecado y deseos—lo que normalmente me impide encontrar tiempo para amar de forma práctica y con sacrificio. Amén.